



CRÓNICA: POLONIA, DÍA 2

# 'Esto no es una guerra exótica'

Diputados mexicanos que viajaron a Europa para conocer la situación en Ucrania hablan con homólogos sobre medidas ante la invasión rusa.

**SALOMÓN  
CHERTORIVSKI W.\***

"Para México esto es una guerra exótica; en cambio, aquí hay temor. Hay terror de que, si Rusia gana la guerra, su idea de expansión no termine, y no sólo en esta región: irá por todo lo que pueda. Por ello, los países como México también tienen que ocuparse". Las palabras son de Ryszard Terlecki, vicemarca de la Cámara de Diputados y líder parlamentario de Ley y Justicia, el partido en el gobierno, quien recibe a la comisión parlamentaria mexicana en nuestro segundo día en Varsovia. A sus 72 años de edad, es un político de larga cuña y uno muy tradicional.

Terlecki nos dice que para Polonia la invasión rusa a Ucrania no fue sorpresa: la anticipaban desde 2014, cuando ocurrió la ocupación de Crimea a raíz de las tensiones en el Dombás. Occidente no reaccionó entonces -siguió con sus actividades comerciales y no sustituyó la dependencia energética de Rusia en casos como el alemán-, lo que él lo califica como un gravísimo error. Polonia, en cambio, no

tenía duda de lo que sucedería: por eso construyó un gasoducto desde Noruega; por eso amplió los puertos marítimos para acarrear gas licuado.

Ya en guerra, Terlecki reconoce un movimiento espontáneo de la sociedad nacido de la empatía con un pueblo que vive lo que los polacos mismos podrían estar viviendo. El Gobierno aportó lo suyo con regulaciones adecuadas, reformas legislativas y la necesaria ayuda social. Tan bien lo ha hecho Polonia -se enorgullece- que en encuestas aplicadas entre soldados ucranianos sobre qué los hace sentir seguros, la primera respuesta es el hecho de que sus familias ya estén en Polonia. Admite, sin embargo, que los polacos no pueden creer que haya países que no se sumen a la crítica a Rusia en Naciones Unidas.

Como en Estados Unidos, en Polonia la Cámara de Diputados y el Senado se encuentran en el mismo recinto. Así, sólo cruzamos un pasillo para visitar a Michał Karminski, vicemarca

del Senado polaco, quien nos recibe junto a sus colegas Kazimierz Kleina y Marek Plura. Karminski -del partido Unión de Demócratas Europeos, adscrito al liberalismo social- ocupa el liderazgo de la Oposición, que es mayoría en el Senado. Afirmo, sin embargo, que la invasión a Ucrania no es tema de derechas o de izquierdas, de ideología: que él guarda enormes diferencias con el Gobierno actual pero que, en este caso, la batalla es de la libertad contra la autocracia y que, en ella, la Oposición y el Gobierno mantienen absoluto sentido de unidad.

El senador Kleina -del partido de derecha liberal Plataforma Cívica- está dedicado sobre todo a temas presupuestales. Le preocupa la cantidad de trigo y de materia prima para aceites vegetales que se acumula en Ucrania por los bloqueos en el Mar Negro. De la posibilidad de que estos insumos salgan depende que sobrevenga o no la hambruna, sobre todo en países norafricanos. Kleina vislumbra una segunda ola migratoria ucraniana, ya no por la vio-

lencia de la guerra sino por las consecuencias económicas que ésta genera en Ucrania, país de por sí más empobrecido que los de Europa occidental; también cree que por las mismas razones puede verse incrementado el flujo migratorio del norte de África.

El día termina con una reunión con una de las principales organizaciones de la sociedad civil, Acción Polaca Humanitaria, que recauda fondos y brinda comida, apoyo psicológico y guía a las y los ucranianos que necesitan ayuda. Calculan que, entre los 8.8 millones de refugiados y quienes todavía están en Ucrania, suman casi 16 millones de personas las que precisan un apoyo que no hace sino cambiar



de rostro: de las necesidades primarísimas, a las de refugio y acogida a largo plazo, a las de una población que se mantiene en un país en guerra activa. El flujo de ayuda humanitaria no puede parar, nos dicen. Queda esperar que el mundo siga colaborando.

\*Diputado  
de Movimiento Ciudadano



Los diputados Julieta Mejía, Riult Rivera (centro izq.), Jorge Álvarez (centro der.) y Salomón Chertorivski (der.) estuvieron ayer en Varsovia, donde tuvieron varias reuniones.